



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA
TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail adrmater@terra.com.br

Brasilia marzo 2013

Queridos hermanos:

Al comienzo de este nuevo año escolar el Señor guíe nuestros corazones y nuestras voluntades para poder hacer siempre con alegría su santa voluntad.

Los días 31 de enero y 1-3 de febrero comenzamos la Convivencia de Inicio de Curso junto con varios centenares de catequistas e itinerantes y guiados por el Equipo Itinerante de la Nación.

Atrás quedaban algunos de los últimos acontecimientos de 2012, todos ellos de agradables recuerdos: las Bodas de Plata sacerdotales del P. José Folqué, la Bendición del Belén y los cantos alegres de la Navidad, la Eucaristía presidida por Mons. Alfonso Cabezas, Obispo emérito de Villavicencio (Colombia), la visita sorpresa del Sr. Cardenal Stanislaw Rylko, acompañado por el Sr. Nuncio y por Mons. Josef Clemens, y la recogida de los frutos de la cosecha de 2012: cuatro nuevos presbíteros al servicio de la Iglesia para la Nueva Evangelización.

Con las Vísperas solemnes del domingo 3 de febrero comenzamos oficialmente el nuevo año. La primera semana la dedicamos siempre a la organización del seminario: sorteo de tronos en el Santuario de la Palabra, sorteo de habitaciones, grupos de garantes, designación de los servicios de la casa, visita guiada, ensayo de cantos, etc. Los días 5 y 6 fueron dedicados a los Escrutinios de la *Admissio*. Ayudados por el Equipo Pastoral de P. José, Pilar y Raúl, fueron escrutados 16 candidatos, de los que 13 fueron admitidos. La *Admissio ad Ordines* es un acto público en que los seminaristas expresan su deseo de ser formados y la Iglesia los acepta oficialmente como seminaristas. A partir de ese momento vestirán de negro para expresar su muerte a las cosas del mundo.

También durante la primera semana es tradicional la visita del Dr. Ricardo que examina, como buen médico, a los que llegan nuevos y a algunos más veteranos que lo necesitan y nos ofrece su diagnóstico de profesional para que la salud de todos sea lo mejor posible.

El día 10 realizamos la primera reunión de garantes. El Seminario está dividido en grupos de 12 que, por turno, van realizando los diversos trabajos de la casa: atender el teléfono, responder las cartas, atender las visitas, servir el comedor y la cocina, limpiar el jardín, etc. Estos grupos tienen una Convivencia mensual, normalmente en las casas de algunos hermanos que las colocan a disposición. En esta Convivencia rezan juntos el Oficio, cuentan la experiencia de lo que Dios está haciendo con cada uno durante el último mes, sus alegrías y dificultades, comen juntos y, si hay tiempo, se divierten juntos también. Aprovecho para agradecer la generosidad de tantos hermanos que nos abren las puertas de su casa y de su corazón para poder realizar este tipo de actividades.

El día 11 comenzaron los cursos intensivos. Este año, el primero después de la Filiación que nos concedió la Universidad Lateranense de Roma, somos 71 alumnos internos y diez externos. Estamos contentos con la calidad y el número de profesores que rondan el número de cuarenta.

El Anuncio de Cuaresma lo recibimos de nuestros catequistas el día 12, junto con otros muchos hermanos aquí en la Capilla del Seminario.

El día 14 tuvimos la Eucaristía del Espíritu Santo, presidida por el Sr. Cardenal emérito de Brasilia, Mons. José Freire Falcão, en la que los profesores hicimos nuestro juramento de

fidelidad a la Doctrina y a la Fe de la Iglesia. A continuación Mons. Osvino José Both, Arzobispo castrense, dictó la Lección Inaugural sobre la Pastoral en el ámbito militar. Fuimos todos cautivados por su sencillez y por lo agradable de la exposición. Nos acompañaban, junto con todos los alumnos, profesores, amigos y bienhechores de esta Casa de Formación. Acabamos con una alegre comida fraterna.

El domingo 17, como es tradición ya institucionalizada, nos reunimos con todos los responsables de las Comunidades donde van a caminar los seminaristas. Es siempre un encuentro provechoso para entrar en comunión y ayudarnos a resolver una serie de problemas prácticos. Base de la formación de los seminaristas es su Iniciación cristiana. Sobre ella se construye la Formación sacerdotal. Unir ambas formaciones consideramos que es tarea prioritaria.

El día 19 participamos, por primera vez este año, de la Adoración perpetua que realizamos todos los meses de 10 a 12 de la noche. Es un momento oportuno de encuentro íntimo con el Señor que ayuda a hacer crecer nuestra vida espiritual.

Los formadores, como es preceptivo cada año, tuvimos un encuentro con nuestro Arzobispo Mons. Sergio da Rocha, en su lugar de residencia. Fue, como siempre, una reunión provechosa donde el Sr. Arzobispo nos escuchó y nos brindó sus mejores consejos para el nuevo año. Estaban presentes los dos nuevos formadores que Dios nos ha regalado, tras su vuelta de Roma donde han concluido sus estudios de Licenciatura y Doctorado: P. Getson y P. João Batista. Faltaba nuestro querido Director Espiritual P. Vicente que, por motivos de salud, ha sido designado con P. Espiritual del Seminario *Redemptoris Mater* de Granada (España).

Todavía nos dio tiempo el día 21 para escuchar las experiencias de los seminaristas incorporados este año y de cómo Dios los llamó a esta vocación de servicio a la Iglesia.

El día 22, Cátedra de San Pedro, presidió nuestra Eucaristía Mons. Piergiorgio Bertoli, primer Consejero de la Nunciatura de Brasilia. Nos hizo cercana la figura del Papa Benedicto XVI en estos momentos delicados de su renuncia. La homilía, íntima y profunda, nos estimuló al amor del Papa y de la Iglesia.

Después de dos semanas de cursos intensivos, el día 25 hemos comenzado los llamados Cursos institucionales. Ese mismo día por la noche, los candidatos a la *Admissio* han tenido su Vigilia con el P. José para prepararse a la celebración que tendrá lugar de aquí a pocas semanas.

Hemos recibido la agradable visita de un matrimonio chileno: Nicolás y Soledad, que, tal vez en el futuro, puedan ayudar a esta casa como familia en misión y él como profesor de filosofía.

Mientras tanto la vida continúa normal. Han comenzado a llegar las primeras visitas, los diáconos se han incorporado dos días a la semana para su cuarto año de teología, pronto reemprenderemos la Formación Permanente de los Presbíteros y estamos intentando ayudar a las diversas Comunidades en las Convivencias de Inicio de Curso, los Anuncios de Cuaresma y las Celebraciones Penitenciales.

Comienzan a llegar también los primeros *Débitos en Conta* de este año, con la siempre necesaria ayuda económica. Os lo agradecemos de corazón. El número de seminaristas ha aumentado este curso y los gastos se disparan. Toda ayuda, en dinero o en especies, será recompensada generosamente por el Señor que ha prometido el ciento por uno. Ya sabéis que cada día rezamos por nuestros bienhechores.

Continuaremos informando de nuestras actividades que podéis contemplar en el site: www.rmater.org.br

Rezad por nosotros y ayudad en lo posible al nacimiento de nuevas vocaciones.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Carta del Seminarista Elizier, itinerante en Uberândia-MG.

Querido P. Juanjo,

¡La paz de Cristo resucitado esté contigo!

La muerte de mi padre fue un paso fuerte del Señor, no solo en mi vida, también para mi familia.

Antes de entrar en el Seminario tenía mucho miedo de cómo enfrentar la muerte, si uno de los miembros de mi familia muriese, especialmente mis amados padres. Yo sé que no sería una cosa fácil para mí, porque estoy viviendo al otro lado del mundo. Esta fue una de mis luchas en los primeros meses de seminario. Pedí a Dios en aquellos días que si Él realmente me llamaba, me ayudara cuando esa hora llegase.

La Escritura dice: “Dios es fiel a su promesa”. Él nunca va abandonar aquellos que están confiando en Él. Cuando recibí la noticia de la muerte de mi padre, dos días después de haber muerto, yo me acordé de la encuesta de la convivencia de Inicio de Curso sobre los frutos del Camino en mi vida. El Señor realmente me preparó, a mí y a mi familia, para aceptar esta realidad en nuestra vida con fe y confianza en Dios. Nosotros creemos que nuestro padre está en las manos de Dios.

Durante el velorio de mi padre mi comunidad celebró tres misas en nuestra casa en fechas diferentes. Me acordé de la homilía del P. Bert en el velorio de mi padre: la Virgen María y Jesucristo lo acompañan. Es verdad, porque él murió el 2 de febrero, el día de la Virgen, Nuestra Señora Medianera de todas las Gracias. Esta imagen de la Virgen fue la imagen que mi padre tocó cuando dejó el hospital antes de morir. En el hospital, durante sus últimos momentos, fue capaz de dar consejo a mi sobrino. Mi hermano me dice que nuestro padre volvió a Dios pacíficamente.

Dios nos ha unido de una manera muy fuerte en la oración después de la muerte de mi padre. Estamos rezando el rosario diariamente junto con mis sobrinos, lo que nunca antes había pasado. Uno de los frutos de entrar en el seminario ha sido que mis sobrinos desarrollaran el hábito de rezar, son ellos que comienzan a rezar el rosario cada día por mi padre.

La muerte de mi padre ha llegado en un momento oportuno para dar testimonio sobre lo que Dios ha hecho en mi vida. En la celebración en nuestra casa, el cura me invitó a dar mi experiencia personal de la Palabra. Mi experiencia tocó la vida de las personas y de mi familia durante la celebración.

Tengo muchas razones para agradecer a Dios. Mi familia ha recibido gracias abundantes cuando entré en el seminario.

Agradezco a todos por las oraciones y por el apoyo. Que Dios os bendiga a vosotros y vuestras familias.

Un abrazo muy fuerte a todos. ¡Hasta pronto!

Elizier.

Carta del Seminarista Marcelo, itinerante en Belo Horizonte-MG.

Estimado P. Juanjo, la paz.

Este tiempo de pastoral aquí en Belém de Pará ha sido un tiempo muy bueno para mí, lleno de experiencias que ciertamente jamás olvidaré.

Llegué a Belém el día 04 de diciembre. Desde entonces ha sido una experiencia nueva madurar para rezar con la primera comunidad de la Parroquia. Yo nunca había hecho esto antes y confieso que fue algo que me ayudó mucho.

Los parroquianos hicieron muchas cestas básicas para entregar a las familias que son asistidas por la Parroquia. Ellos tenían una meta de aproximadamente 350 cestas para ser entregadas, y este número no solo fue alcanzado, sino que fue ultrapasado. ¡Sobraron más de 100 cestas! Entonces, el día 24, salimos para distribuir estas cestas en un barrio de personas necesitadas aquí cerca. Cuando llegué con el coche lleno de cestas y le dije a una familia que iba a dejar una con ellos, la mujer empezó a saltar, a llorar y decía: *¡ahora voy a tener una Navidad de verdad!* Al ver la reacción de

aquella mujer, vi que valió la pena el trabajo que habíamos hecho antes. Aquella mujer inmediatamente salió corriendo para llamar a sus vecinos que también estaban pasando por dificultades y cada uno recogió una cesta. ¡Fue fantástico!

Otra experiencia que me dejó muy feliz fue Noche Vieja. El P. Marco Antonio hizo una vigilia con las comunidades que empezó a las 23h. Cuando llegó medianoche y las personas de fuera empezaron a tirar fuegos artificiales, pensé: me gustaría estar con mis familiares y amigos, pero inmediatamente vi lo que me estaba pasando. Estaba participando de una Eucaristía, tenía mi mejor amigo conmigo, Él había preparado un gran banquete para mí, una cena en la que Él mismo era alimento para mi espíritu. Ciertamente, no existe mejor regalo que este.

Si todas aquellas personas que estaban tirando fuegos estuviesen celebrando el nacimiento de Cristo, sería una grande y verdadera alegría para todos, pero ellos celebraban solamente Noche Vieja y yo estaba cenando con el propio Cristo. Me preguntaba qué había hecho para ser merecedor de tan grande privilegio. La respuesta es muy fácil: ¡nada! Pero existe lo que puedo hacer: llevar el Evangelio a esas personas para que en los próximos años puedan vivir esa misma experiencia que yo viví.

Mañana voy para mi ciudad, pero voy feliz por haber tenido la oportunidad de vivir todas esas experiencias en tan poco tiempo.

P. Juanjo, que tenga un año nuevo repleto de paz, felicidad y bendiciones. Que en este año podamos buscar más todavía a Cristo y amarlo de verdad, principalmente en la figura de nuestros hermanos.

Cuenta siempre con mis oraciones y que Dios te bendiga.

Marcelo Carvalho.

Carta del Seminarista Josías, del Seminario de Macerata- Italia.

P. Juanjo, ¡la paz!

Estoy mandando esta carta para contar un poco mi experiencia durante este tiempo aquí en Macerata – Italia. Pido disculpas por la ortografía. Es señal de que ya empecé a olvidarme del portugués. ¡Pido paciencia!

Empiezo hablando un poco de la convivencia de seminaristas en septiembre de 2012. Fue una convivencia fantástica y ya la pude vivir sin traducción. Después de la convivencia fui al seminario con los demás seminaristas. Estaba contento, pero después de 5 minutos la nostalgia por Brasil era tan grande... ¡estaba destruido! Pero el Señor me ayudó y *piano piano* empecé a entrar en la vida del Seminario. Somos entre 35 y 40 seminaristas de 18 naciones distintas. Aquí el servicio de la cocina me toca de 15 en 15 días y todos los días por la mañana preparo las mesas para la comida.

Al final de septiembre tuve la Convivencia de Inicio de Curso, que fue fantástica. Se levantaron muchísimas familias para la misión, una alegría. No cuento nada para no estropearos la Convivencia.

El día 04 de octubre, el Papa Benedicto XVI visitó Loreto como recuerdo del 50 aniversario de la visita del Beato Juan XXIII para la abertura del Concilio Vaticano II. Pude estar en esta misa y ver al Papa de cerca, bendiciendo el seminario. Fue un momento bonito. Tuve la oportunidad de estar en la Casa de María y puse como intenciones al Seminario de Brasilia, mi parroquia (Inmaculada Concepción), mi comunidad y la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza, por la que tengo sincera gratitud por el tiempo de misión con P. Marcos Luis y P. Fredy, con los que aprendí a sufrir un poquito.

Después celebramos el aniversario de abertura del Seminario de Macerata: ¡21 años! Una comida bellísima con muchas canciones, para variar todavía suena la “bendita” música “*Ai se eu te peço*”. ¡No aguanto más escuchar esta música! *Ma, va bene!*

Aquí estoy caminando en la tercera comunidad de la Parroquia *San Francesco*, en Macerata. Estamos en el Shemá, esperando los Segundos Escrutinios. Somos una *comunità piccola: venticinque fratelli*. Pero contentos. *Piano, piano* el Señor me está dando amor por la misión aquí en Macerata y por China. Aquí ya ha empezado a hacer frío, algo que jamás sentí en la vida.

Este tiempo, veo que el Señor me ha ayudado de una forma tan grande que me faltan palabras para contarlo. Ahora empiezo a entender el porqué de haber esperado un año para llegar hasta aquí. Dios está actuando en mi vida.

Bene, lo demás lo cuento otro día. Aprovecho para mandar un abrazo al P. Marcos Luis, a P. Fredy, P. Odair, P. Cássio Dalpiaz, P. Antonio Cleidivan, a todos los formadores del seminario de Brasilia y a los seminaristas: Rafael Gonçalves, Jhon, Yggor... todos.

Un saludo especial a mi familia y a mi comunidad de origen. Aviso que el día 11 de diciembre vuelvo a Brasil para sacarme la documentación de estudiante. Pienso que después en Navidad podré volver a Italia. ¡Pido vuestras oraciones!

Mis felicitaciones a los futuros diáconos. Mando también saludos a los que serán ordenados presbíteros en diciembre. Que Dios ilumine vuestro ministerio.

La paz, Josías Augusto.

Carta del Matrimonio Pedro Manuel y Paquita, de Murcia-España.

Cuando me disponía a desear Feliz Navidad al seminario y a las personas que lo integran, antes de la dispersión vacacional, me han venido a la mente los buenísimos días pasados en él y rememorando ese recuerdo he visto el regalo que Dios no hizo. Esto ha sido lo que me ha inclinado a dejar a un lado la normal felicitación navideña y remitir nuestro corazón con algunos de los recuerdos vividos en esos días.

Han sido días de vivir novedad tras novedad. Creo que hubo un día de los habituales en el seminario; todo el resto fueron especiales, para nosotros ese también. Fueron especiales doblemente, por el seminario y su vida en él en el día a día y por la vivencia de nuevas y variadas experiencias. Esto no nos alejó de pensar y ver la estancia de todos los residentes habituales, con lo que puede tener de rutina, de convivencia de personas venidas desde lugares diversos, de contemplar cómo la vida se va perdiendo cada día, en muchos casos sin ver un fruto preciso, a veces al contrario, cómo algún joven o no tan joven no responde a lo que consideramos la voluntad de Dios. Todo ese cúmulo de pensamientos nos permitió ver la imperiosa necesidad de la oración, para poder dar la vida gratis, sin permitir que el demonio nos sustraiga de dar gloria a Dios y mirar al cielo. Sentimos la necesidad de tener una intimidad con Dios como medio necesario para reconocer en el otro a Cristo.

De estos días tengo un motivo más, entre otros muchísimos, de dar gracias a Dios. El Señor me ha suscitado una certeza en mi corazón: Agradecimiento a mi existencia. No había pensado nunca y si lo he oído no había reparado, que si Dios es justo por nuestra historia y es lo común a todos, la primera acción de Dios es cómo ha dispuesto nuestro nacimiento: estamos desnudos e incapaces de valernos por nosotros mismos. Por tanto, si hoy no estoy desnudo y no solo de ropa, tengo motivos para dar gracias a Dios y ello ocurre todos los días; siempre hay algo que me cubre, siempre hay un motivo para dar gracias. Se vive mejor dando gracias a Dios que mirando lo que pensamos nos falta, cuando todo es un regalo. Ante los regalos es fácil la gratitud, solo debe haber eso, agradecimiento.

No menos sabio es verte incapaz, necesitado, contemplando que necesitas del auxilio de Dios, contemplar cómo el ser, querer, poder, etc., nos viene de Dios y necesito vivir en un diálogo permanente con Dios para ver en la cosas y acontecimientos su voluntad.

Lo que nos hace infelices es salirnos de la realidad, apartándonos de lo que somos, tenemos, estamos, etc., para apropiarnos de lo que ni tenemos, ni somos, ni estamos; solo que alguien que no nos quiere bien nos sopla al oído: cómo en esa nueva e hipotética situación sí serías feliz, cuando la certeza de Dios está en la primera. Si este absoluto modo de vida me fue suscitado por Dios en los días de estancia ahí, estoy seguro que me lo quiere dar y, como cuando en esa situación me he encontrado he sido feliz, la deseamos para todos ustedes, todos los días y especialmente estos de Navidad y vacaciones.

Un abrazo. La Paz.

Pedro Manuel y Paquita